

El “Análisis de Correspondencias Múltiples” como herramienta metodológica de síntesis teórica y empírica. Su aporte al estudio del locus universitario privado argentino (1955-1983)

Algañaraz Soria, Victor Hugo*

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Programa de Investigaciones sobre Dependencia Académica en América Latina (PIDAAL-UNCUYO)

Instituto de Investigaciones Socio-Económicas-Universidad Nacional de San Juan (IISE-UNSJ)

victor.alganaraz@conicet.gov.ar

1. Introducción

Hacia mediados de siglo XX, el sistema nacional de educación superior en Argentina experimentó un crecimiento general caracterizado por un aumento significativo de la “Tasa Bruta de Escolarización Universitaria” (en buena medida alimentada por la feminización de la matrícula); una acentuada reconfiguración del aparato del Estado en vistas a intervenir decididamente en los procesos de producción de saberes y de desarrollo económico; la puesta en marcha de un complejo y acelerado proceso de modernización, que incluyó el despliegue de variadas estrategias de institucionalización de las ciencias sociales (sociología, economía, psicología y antropología) y un inusitado fortalecimiento de los nexos entre investigación científica y educación superior (Beigel, 2013). Pero, dada la endémica inestabilidad política del país se observa una merma de este dinamismo inicial, dando lugar a una etapa de contracción de la autonomía. La recurrente intervención de las universidades estatales por parte de los regímenes autoritarios, marcaron un punto de ruptura para el desarrollo autónomo de la investigación social y el incipiente proceso de profesionalización académica.

Interesa señalar, particularmente, que ésta etapa constituyó un punto de arranque para la participación del sector privado en el sistema nacional de educación superior. Si bien desde fines del siglo XIX germinaban ya ciertas instituciones universitarias privadas en manos de la sociedad civil, no gozaban de estatus oficial y por tanto no estaban habilitadas para otorgar títulos académicos. Fue recién en el marco del gobierno constitucional de Arturo Frondizi,

mediante la sanción de la Ley 14.557/58 (Ley Domingorena), cuando el sector universitario privado comenzó a funcionar oficialmente.

Desde entonces se desplegó una política universitaria – matizada por la intermitencia entre democracias endebles y cruentas dictaduras militares– tendiente a reconstruir sobre nuevas bases la histórica relación-tensión entablada entre el Estado y la educación superior privada y que cristalizó en la configuración del espacio universitario privado en nuestro país. Si bien la gestión privada experimentó durante los casi treinta años transcurridos entre 1955 y 1983 un crecimiento marginal respecto al desarrollo del sistema universitario público, se fue estructurando como un heterogéneo agregado de instituciones que, aunque reconocen diferentes tradiciones, configuraron un espacio relativamente autónomo y de gran complejidad en el que cada una se diferenció, entre otras cosas, por su situación en la distribución de recursos (económicos, simbólicos, técnicos, etc.) y su vinculación con los grupos detentadores de poder (eclesiásticos, políticos y militares).

Se trata, entonces, de un mapa institucional cuya pluralidad de actores y parámetros legitimadores, no admiten una evaluación con los tradicionales instrumentos de medición, por lo que hemos estimado valioso recurrir al Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) una técnica sociológica utilizada por el equipo europeo de Pierre Bourdieu en un nivel avanzado de síntesis teórica y empírica. Específicamente, el ACM favoreció el acceso a la estructura del espacio universitario privado al permitirnos crear un espacio pluridimensional en el cual fue posible distinguir unas propiedades y sus poseedores, mediante una operación clasificatoria que permitió caracterizar la estructura de dicha distribución y la posición distintiva ocupada por cada institución en el espacio. Cabe destacar que durante los meses de octubre-noviembre de 2013 tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cuyo el “Taller Internacional Análisis de Correspondencias Múltiples” dictado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, a cargo de los especialistas: Dra. Brigitte Le Roux (Univeristé Paris Descartes), Dr. Frederic Lebaron (Université de Picardie Jules Verne) y Dr. Johannes Hjellbrekke (University of Bergen). De allí que perfeccionamos el manejo de esta técnica de análisis estadístico-sociológico.

2. Metodología

La Distinción (1979), fue la obra fundamental en la que Pierre Bourdieu desarrolló no sólo su propia concepción del espacio social, fundada en la crítica a las teorías sobre las clases

sociales, sino además los instrumentos estadísticos para el estudio de este, basado en la crítica a lo que denominó el análisis estándar de variables. Según Baranger (2009), fue ésta obra la que revolucionó en el terreno de la sociología el uso de los instrumentos estadísticos convencionales mediante la introducción de un recurso metodológico como el ACM.

En un trabajo empírico, construir el espacio de las posiciones y el espacio de las tomas de posición supone utilizar el análisis de correspondencias múltiples, el nudo metodológico de la construcción relacional. Ello permite posicionar relacionalmente las unidades de análisis consideradas en función de las diferentes modalidades que presenta un conjunto determinado de variables. Así, pueden representarse gráficamente esos espacios (de posiciones y de tomas de posición). (Gutiérrez, 2002: 17)

En nuestro estudio, escogimos esta vía sociológico-estadística para representar el espacio universitario privado, poniendo en juego un cúmulo importante de información recopilada y condensada en una matriz de datos. Se trata de una herramienta que se ajusta claramente a las necesidades de la investigación, pues nos permite plasmar gráfica y analíticamente las múltiples relaciones existentes en el seno del espacio y determinar además las posiciones ocupadas por las instituciones que lo componen.

A diferencia del análisis de variables estándar que intenta establecer los efectos que las diferentes variables producen unas sobre otras, con lo que en última instancia son las variables –y no las unidades de análisis– las que aparecen actuando, el plano factorial que expresa el ACM representa la superposición de dos espacios o nubes de puntos: la nube de las unidades de análisis o individuos y la nube de las propiedades (o modalidades de las variables en estudio), permitiendo ver las correspondencias y relaciones de homología, así como los principios de diferenciación y jerarquización entre esos dos espacios (Le Roux y Rouante, 2010).

Aunque ciertamente el ACM es una herramienta “cuantitativa” en el sentido de que el procesamiento de datos es estadístico, fue utilizada por Bourdieu y su equipo justamente para poner en juego variables de naturaleza cuantitativa y cualitativa. Además, si bien hay que trabajar con una gran masa de datos totalmente estructurados (muchas unidades de análisis o individuos y muchas variables o modalidades), según Baranger (2009: 67) “sus resultados sólo cobran sentido al asociarlos a información cualitativa”.

El propósito del ACM es resumir un espacio de propiedades generando nuevas variables–resumen denominadas factores (o ejes) que ponen en evidencia las diferencias entre las unidades de análisis (individuos en estudio) de acuerdo con las combinaciones de las características que presentan. De manera que, se transforman las tablas en gráficos o diagramas en los cuales es posible visualizar las distancias entre modalidades y entre individuos en los espacios originales. Por lo tanto, individuos con características semejantes aparecerán próximos en el espacio y, simultáneamente, cada una de las modalidades se localizará en el espacio de los individuos. Así, las modalidades asociadas presentarán coordenadas similares. A partir de la noción de distancia entre objetos y entre grupos de objetos, el ACM permite construir tipologías en el conjunto de estos objetos construyendo así la visualización de la determinación de una estructura.

En concreto, esta herramienta de análisis relacional nos permitió proyectar los individuos estadísticos (instituciones universitarias privadas, en este caso) en un plano factorial, visualizando así la estructura del espacio universitario privado, sus jerarquías y oposiciones, el peso de la política educativa desplegada entre 1955 y 1983 así como otros aspectos fundamentales para la comprensión analítica del funcionamiento del espacio en juego.

El ACM que aquí presentamos pretende representar la estructura o el estado del espacio universitario privado hacia el final de su proceso de configuración histórico-institucional. La determinación de este corte temporal fue establecida en función de las fuentes de información con que contamos. Disponemos de datos que llegan hasta 1983, por lo que precisamente los gráficos que arroja constituyen una fotografía que intenta mostrar el estado del espacio hacia el final de la última dictadura.

La matriz de base que aquí hemos utilizado para aplicar el ACM, condensa las biografías institucionales de las más de 30 instituciones universitarias privadas fundadas y/o reconocidas oficialmente durante el interregno 1958-1983. No comprende exactamente el universo de universidades privadas creadas en el periodo, sino que además de ellas –que desarrollan sus actividades en diversas áreas disciplinares no afines– incluye también los institutos universitarios privados –que circunscriben su oferta académica a una sola área disciplinaria– e incluso incorporamos algunos de los llamados “centros privados de investigación”, que durante el periodo que estamos examinando funcionaron también como instituciones universitarias privadas.

Este conjunto heterogéneo de unidades de análisis fue sometido al cruce de 10 variables, con 27 modalidades asociadas. Dichas variables fueron organizadas en 3 grandes grupos (ver Tabla N° 1): el primero incluye variables estructurales relativas al proceso de institucionalización del espacio privado; el segundo, está conformado por variables indicativas de la organización académica que presentan las instituciones; y el tercero, está compuesto por indicadores del capital social adquirido. En este último grupo, algunas variables revisten la peculiaridad de que fueron calificadas o medidas en torno a la figura de la máxima autoridad de la institución (sea rector, presidente o director según el caso).

Tabla N° 1: Resumen de grupos de variables, modalidades y frecuencias.

Grupo I: Institucionalización	Total Instituciones N=37
<i>Distribución regional</i>	
R. Met y Bon	19
R. Centro	13
Resto País	5
<i>Tasa anual de crecimiento de la matrícula</i>	
Matr.(-15%)	10
Matr.(16-30%)	14
Matr.(+31%)	13
<i>Financiamiento</i>	
Priv.	16
Priv.-Pub.	21
<i>Monto total de ingresos</i>	
Ingr. Ec. Escaso	8
Ingr. Ec. Módico	8
Ingr. Ec. Alto	5
Sin Datos	16
Grupo II: Organización Académica	
<i>Estructura de gobierno</i>	
Top Down	26
Mixed	11
<i>Investigación</i>	
Interinstitucional	27
Endógena	4
S/Investig.	6

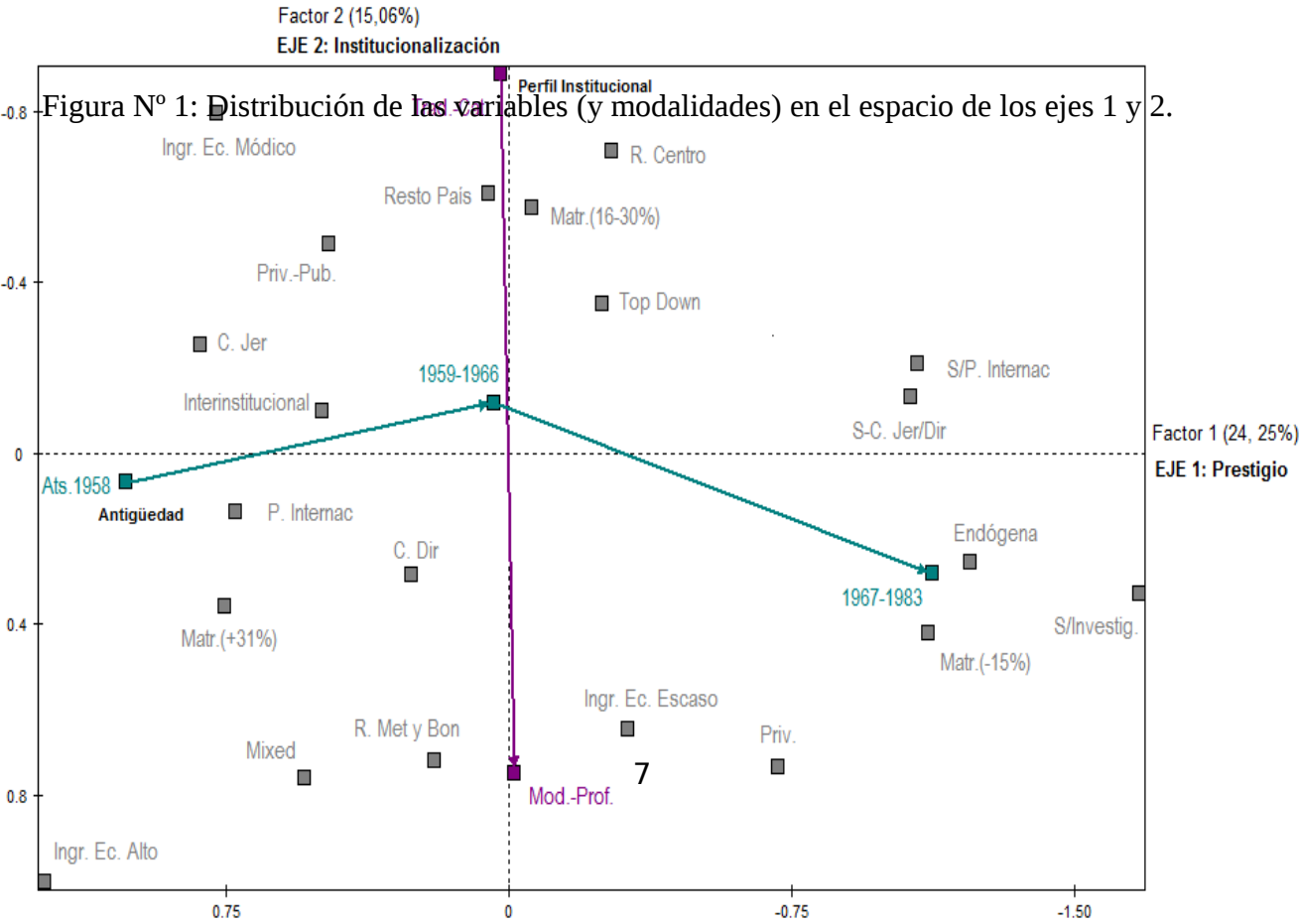
Grupo III: Capital Social	
<i>Antigüedad</i>	
Ats.1958	7
1959-1966	23
1967-1983	7
<i>Perfil institucional</i>	
Trad.-Cat.	16
Mod.-Prof.	21
<i>Capital político</i>	
C. Jer	9
C. Dir	14
S-C. Jer/Dir	14
<i>Capital internacional</i>	
P. Internac	21
S/P. Internac	16

La información referida a esta multiplicidad de variables (y modalidades), fue puesta en mutua relación con la aplicación del ACM, obteniendo como resultado 2 diagramas o gráficos en un espacio construido por el cruce de los ejes 1 y 2. Tal como habíamos mencionado, el ACM permite resumir las relaciones de un gran número de variables y de modalidades reduciendo el conjunto de datos inicial. Son los ejes de los diagramas, que constituyen factores, quienes resumen las combinaciones posibles de las diversas variables. Además, los factores o ejes deben ser analizados en su interior para ver cuáles son las modalidades que más pesan o aportan y, así, la variable que más contribuye es la que define ese eje.

En nuestro caso nos concentramos en los ejes 1 y 2 que acumulan el mayor porcentaje de información. El eje 1, que acumula el 24,25%, está determinado por variables vinculadas al prestigio institucional/internacionalmente reconocido de las instituciones y sus agentes. Las modalidades que más contribuyen a este eje son: capital internacional (19%); investigación (17,4%); capital político (13,9%), tasa anual de crecimiento de la matrícula (12%) y antigüedad (11,1%). En conjunto, las cinco variables contribuyen al 73,4% de la varianza total de este primer eje. Respecto al eje 2, que acumula el 15,06%, está determinado por variables histórico-institucionales relacionadas al proceso de institucionalización del circuito. Las variables que más contribuyen o aportan al eje son: perfil institucional (26,1%), distribución regional (19,2%), monto total de ingresos (16,2%), financiamiento (14,1%) y estructura de

gobierno (10,3%). Estas cinco variables, aportan el 85,9% de la varianza total del segundo eje. De manera que, el eje 1 y 2 son opuestos en la información que los compone.

Así, el diagrama N° 1 presenta la distribución de las variables en el espacio de los ejes 1 y 2 (ver Figura N° 1) y el diagrama N° 2 refleja la distribución del conjunto de las instituciones universitarias privadas en el mismo espacio (ver Figura N° 2). En función de éstos diagramas arrojados por el ACM, es posible identificar y diferenciar claramente asociaciones u oposiciones entre las instituciones en el espacio, dado el peso relativo ejercido por las modalidades sobre cada eje.



El Diagrama N° 1 arrojado por el ACM presenta la distribución de las variables (y modalidades) en el espacio conformado por el cruce de los ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el eje 1, que hemos denominado “prestigio” establece entre las instituciones universitarias privadas que tienen mayor prestigio y reconocimiento académico y están más internacionalizadas, ubicadas desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a las ubicadas en la parte derecha que muestran características opuestas. El factor de prestigio se halla asociado fuertemente a la antigüedad de las instituciones, que adquirieron como correlato la posibilidad de montar institutos de investigación propios e interactuar con otras instituciones y contaron a lo largo del periodo con una gran afluencia de alumnos reflejada en el crecimiento de la matrícula y en el profuso ingreso económico. Además, este eje acerca en el espacio a las instituciones que acumularon capital político, es decir cuya máxima autoridad accedió a cargos jerárquicos o directivos en otras instituciones nacionales o internacionales, públicas o privadas. Dado el papel central desempeñado por la variable antigüedad, hemos señalado su trayectoria en el diagrama, pues permite poner de manifiesto la oposición entre los grupos de unidades de análisis ubicados hacia la derecha o la izquierda del eje.

El eje 2, que da cuenta del proceso de “institucionalización” del circuito, marca las oposiciones entre las instituciones que difieren principalmente en cuanto a su perfil institucional, distribución regional, tipo de financiamiento y estructura de gobierno. Es decir, las instituciones universitarias privadas ubicadas desde el punto de origen hacia la parte superior del espacio se caracterizan por tener una estructura de gobierno top down o jerárquica, contaron no sólo con fuentes privadas de financiamiento sino que en determinados momentos recibieron subsidios de entes oficiales. Se trata de las tradicionales universidades católicas que, habiendo instalado su sedes centrales en capitales de provincias importantes, extendieron luego su tradición hacia el interior del país fundando subsedes. En comparación,

Respecto al segundo diagrama que nos ofrece el ACM, presenta la distribución de las instituciones en el espacio de los ejes 1 y 2. A partir de esta estructura de relaciones hemos podido identificar y diferenciar claramente tres grandes grupos de instituciones (que hemos coloreado de forma ad hoc en el diagrama para facilitar su identificación), pasibles de ser subdivididos a su vez cada uno.

Un primer grupo de instituciones (en azul), lo hemos denominado “tradicionales prestigiosas” y puede subdividirse entre consagradas y descendientes, que aparecen en el cuadrante superior del espacio. Se encuentran nucleadas aquí las siguientes instituciones: Universidad Católica Argentina con sede central en Capital Federal (UCA-CF) y sedes en Paraná (UCA-P), Rosario (UCA-R) y Mendoza (UCA-M); Universidad Católica de La Plata (UCALP); Universidad Católica de Salta (UCASAL); Universidad Católica de Córdoba (UCCor); Universidad Católica de Cuyo con sede central en San Juan (UCCuyo-SJ) y sedes en Mendoza (UCCuyo-M) y San Luis (UCCuyo-SL); Universidad Católica de Santa Fe (UCSF); Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) y Universidad del Norte “Santo Tomás de Aquino” (UNSTA). Llamamos consagradas a aquellas instituciones universitarias, con prestigio tradicional dado por su antigüedad en el circuito y el capital político e internacional acumulado, cuentan con fondos públicos y privados, tienen una estructura de gobierno top down y realizan investigaciones interinstitucionales. Son las tradicionales universidades católicas emplazadas en ciudades centrales del país y creadas antes de 1958. Descendientes son aquellas subsedes de estas universidades tradicionales en las cuales el prestigio les es transferido junto con su identidad al constituirse en sedes dependientes de aquellas universidades centrales. Tales los casos de las sedes en el interior de la UCA o la UCCuyo por ejemplo.

El segundo grupo (en verde) lo constituyen las instituciones “modernas en ascenso”, dadas sus características opuestas a las descendientes, ubicadas en el cuadrante inferior izquierdo. Se destacan aquí la Universidad del Salvador (USAL); Universidad Centro de Altos Estudios en Ciencias Exactas (CAECE); Universidad del Museo Social Argentino (UMSA); Universidad de Mendoza (UMen); Universidad de Belgrano (UB); Universidad de Morón (UMor); Universidad Argentina John F. Kennedy (UK); Universidad del Aconcagua (UDA);

Universidad Argentina de la Empresa (UADE), la Fundación Bariloche (FB); el Programa FLACSO-Buenos Aires (FLACSO); el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA). Se trata de instituciones con prestigio reciente propio y de gran trascendencia académica. Sus representantes cuentan con cargos directivos en otras instituciones académicas o científicas, perciben financiamiento público además del privado (de hecho son las que usufructuaron los mayores montos financieros del periodo), también realizan investigación interinstitucional y tienen presencia internacional. Son universidades con un perfil moderno-profesionalista, surgidas luego de la Ley Domingorena y emplazadas mayoritariamente en la región metropolitana y bonaerense. Podemos subdividirlo entre aquellas que mantuvieron afinidad con el establishment de las dictaduras (tienen una estructura organizacional mixta, fuertes valores religiosos o vínculos con las Fuerzas Armadas, como el ITBA o la UMSA) o aquellas que por el contrario manifestaron abiertas disidencias respecto al establishment (surgidas como un intento de reacción frente al avasallamiento dictatorial como el caso de CAECE en 1966 o FLACSO en 1976).

Finalmente encontramos el grupo de las instituciones “marginadas” (en rojo), subdividido en retraídas y descalificadas, ubicadas en el cuadrante inferior derecho. Encontramos aquí la Escuela Universitaria de Teología (EUT); el Instituto Universitario de Tandil (IUT); Universidad Bartolomé Mitre (UBM); Universidad de Concepción del Uruguay (UCU); Universidad de la Marina Mercante (UdeMM); Universidad Juan Agustín Maza (UMaza); Universidad Notarial Argentina (UNA); Universidad de Olivos (UO); Universidad Católica de Mar del Plata “Stella Maris” (UCMP); Universidad del Centro de Río Cuarto (UCRC) y Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (UPSJB). Retraídas son aquellas instituciones universitarias que cuentan solamente con un tipo de reconocimiento local propio de la zona de emplazamiento, desvinculándose del resto de las instituciones. Realizan investigaciones endógenas (investigación de tipo centralizada sin lazos con otros organismos) y no cuentan con cargos jerárquicos ni directivos. Descalificadas son aquellas instituciones que presentaron algún tipo de situación anómala durante la institucionalización del espacio universitario privado: presentaron grandes inconsistencias económicas o políticas durante el periodo, solo contaban con fuentes privadas de financiamiento y no realizaban investigaciones. Se hallaban prácticamente desvinculadas del espacio político nacional y resultaron finalmente clausuradas o transferidas a una universidad nacional.

3. Resultados y discusión:

Dado que el valor sociológico del ACM radica en la comprensión de la información, el análisis de los diagramas no debe consistir en una interpretación meramente estadística o descriptiva de los datos, sino que contrariamente implica una vuelta al sentido inicial de los mismos.

Incorporando elementos sociológicos, podemos plantear que las diferencias más relevantes en la constitución de los tres grupos que identificamos en los diagramas del ACM, están dadas por las trayectorias de las instituciones y la desigual distribución del capital simbólico en juego. Se diferencian, fundamentalmente, por la cristalización de dos principios de jerarquización fundamentales que dinamizaron el devenir del espacio universitario privado (y de todo el campo universitario nacional) entre 1955 y 1983. El primero, vinculado claramente a la antigüedad de las instituciones (muchas de las cuales desarrollaban sus actividades con antelación al funcionamiento-reconocimiento oficial atribuido por el Estado), que da cuenta de la tradición académica, lazos construidos y capitales adquiridos. De modo que, la antigüedad efectivamente funcionó como factor de prestigio. Así, las instituciones creadas antes de 1958 resultaron ser las más prestigiosas y consagradas del espacio privado, tales los casos de la UCA, la UCALP y la UCCor por ejemplo. El segundo principio de jerarquización es resultado directo de la intervención externa del poder militar y de instituciones que cobraron gran relevancia en el contexto como la Iglesia católica. Principio que atravesó el extenso proceso de configuración del espacio universitario privado (1955-1983), pero que se puso de manifiesto especialmente durante la última dictadura. Ello cristalizó, fundamentalmente en el cierre o nacionalización de algunas instituciones que quedaron prácticamente “marginadas” o “fuera de juego”. Y, por otro lado, producto de una nueva alianza ad hoc con sectores eclesiásticos tradicionalistas y conservadores afines, la cúpula militar promovió el fortalecimiento de algunas universidades católicas dotándolas de mayores recursos financieros que se tradujeron en un incentivo a la investigación (Algañaraz, 2012). Todo ello en clara concordancia con la política universitaria nacional, destinada a descomprimir la actividad política en el país y desvincularla de las universidades nacionales.

En líneas generales, podemos decir que durante el periodo que estamos estudiando coexistieron dos situaciones que parecen irreconciliables en el campo universitario actual. Por un lado, la autonomía universitaria y una *illusio* académica que funcionó para algunas posiciones en el espacio y, por otro lado, una pérdida de la autonomía más elemental, dada por el intervencionismo militar y presencia de la Iglesia católica que nos permite comprender las posiciones de algunas instituciones (y agentes) que fueron producto de aquella intromisión del

poder externo en el espacio universitario privado. En definitiva, encontramos una coexistencia competitiva de dos principios de jerarquización que representaban poderes complementarios en la mayoría de las instituciones universitarias, es decir, debían una parte de su eficacia al hecho de que no eran completamente exclusivos. En este sentido, las máximas autoridades de la fracción más consagrada de las instituciones “tradicionales prestigiosas” llegaron a niveles de acumulación de cargos jerárquicos y directivos en ciertos organismos de poder político (como el CRUP o el Ministerio de Educación), haciendo uso relacionalmente de ambos poderes. Ello pudo apreciarse, por ejemplo, en ocasión de la disputa por acceder al cargo de ministro de educación durante el Proceso de Reorganización Nacional (PRN), entre Avelino Porto (representante de la UB) y Juan Rafael Llerena Amadeo, candidato avalado por Mons. Derisi (rector de la UCA y uno de los representante más destacados de la jerarquía eclesiástica nacional), lucha que resultó decididamente a favor de éste último (Baruch Bertocchi, 1985). Así, el hecho de que los representantes de estas instituciones consagradas detentaran capitales valiosos en campos ajenos al universitario (capitales eficientes en espacios militares o religiosos), funcionó como un factor clave, que en complemento con el prestigio académico dado por su tradición en la educación superior, les permitió acceder o permanecer en un sitio preponderante del espacio universitario privado. Cabe destacar que algunos de los agentes de estas instituciones tuvieron directamente cargos en el ejército, como capellanes por ejemplo, y otros en instituciones católicas como el CONSUDEC. Al mismo tiempo, algunos representantes de las instituciones “modernas en ascenso” que se hallaban ligadas al establishment de las dictaduras militares (tales como el ITBA o la UMSA) fueron designados en cargos directivos y asesores de manera externa y casi sin correspondencia en ese momento con sus disposiciones académicas. De modo que, también transitron trayectorias asimilables a las máximas autoridades de las instituciones consagradas. En definitiva, todas las posiciones en el campo expresan la presencia de los dos principios de jerarquización que hemos descripto y que funcionaron de manera conjunta.

Respecto a las estrategias desplegadas por las distintas instituciones (o grupos de instituciones que aquí hemos definido) dotadas de recursos diferentes, que se enfrentaron en el espacio para conservar o transformar las correlaciones de fuerza existentes, cabe destacar que dependieron en sus fines, medios y eficacia, de la posición que ocupaban en la estructura de la distribución de capital. Esto explica que las instituciones consagradas (universidades católicas tradicionales) hayan desplegado estrategias de conservación para mantener sus posiciones de poder y en algunos casos lo consiguieron, como por ejemplo en la distribución de los recursos

durante el PRN dado que la asignación de los subsidios del CONICET, las contribuciones económicas otorgadas por el Poder Ejecutivo Nacional (en conformidad con la Ley N° 17.604/67 y su Decreto Reglamentario 8.472/69) y la jerarquía de cargos directivos y asesores ocupados por los rectores o agentes destacados de esas instituciones, muestran una clara tendencia a su favor (Algañaraz, 2012). Pero en el espacio universitario privado, además de las instituciones católicas consagradas y sus descendientes (que de alguna forma heredaron importantes cuotas del capital simbólico en juego) que ocuparon posiciones dominantes en la estructura del espacio, se destaca un grupo de instituciones (modernas en ascenso) que luchaban por ocupar esas posiciones desplegando estrategias de sucesión. Un subgrupo de ellas, en oposición al establishment de las dictaduras desarrolló como parte de sus estrategias de subversión una suerte de irradiación hacia el exterior experimentando por tanto un profundo proceso de internacionalización, que a nivel nacional les valió la adquisición de prestigio reciente. Tal es el caso de instituciones como FLACSO, por ejemplo (Algañaraz, 2013). El otro subgrupo de instituciones modernas en ascenso, las vinculadas al establishment, había alcanzado dichas posiciones en el espacio en base a una imposición externa y, por lo tanto, presionaban por legitimar esta nueva lógica de funcionamiento. Y, en ese sentido, desplegaron estrategias de subversión. Las instituciones marginales, por su parte, constituyen un caso muy particular porque se trata de un grupo que fue especialmente afectado por el principio de jerarquización establecido por designación exógena. Pese a que desplegaron estrategias de subversión en el sentido de intentar establecer nuevas lógicas en el espacio, cristalizaron en ellas muy pronto el proceso de disciplinamiento y recambio de agentes operado por la cúpula militar. Resultado de estos procesos, algunas de ellas pasaron a ocupar una posición claramente subalterna en el circuito (retraídas), mientras que en otras la falta de sustentabilidad económica y la creciente politización que hizo mella en sus claustros, devino en la extinción de sus autorizaciones oficiales o su nacionalización (descalificadas).

En definitiva, el desarrollo histórico del espacio universitario privado, evidenció que un tipo específico de capital simbólico, el “prestigio institucionalmente reconocido” asociado a una suerte de honor social e influencia política en carteras de educación o el CRUP por ejemplo, que se fue diferenciando conjuntamente con el proceso de creación, institucionalización y autonomización de las instituciones universitarias privadas, constituyó el tipo de ganancia particular que estuvo en juego en la lucha por su apropiación durante el periodo comprendido entre 1955 y 1983. Se trata de una especie de capital simbólico que promovió la extensión del reconocimiento institucional como forma de cristalización del prestigio individual, y con ello

la consolidación de una suerte de “capital temporal” que fue indispensable para la consagración de los agentes en el espacio. Nos referimos a créditos otorgados por instituciones externas (Iglesia, junta militar o gobierno) muchas veces como resultado de estrategias de internacionalización que habilitaron el acceso a cargos jerárquicos o directivos.

Un itinerario que encarna esta constatación es la trayectoria del propio Mons. Octavio Nicolás Derisi. Nacido en Pergamino el 27 de abril de 1907, Derisi estudió en los Seminarios Conciliar de Villa Devoto y Pontificio de Buenos Aires. Su tesis doctoral en Teología, denominada *La constitución esencial del Sacrificio Eucarístico de la Misa*, resultó publicada en 1930. Ese mismo año fue ordenado sacerdote por el cardenal Santiago Luis Copello y poco después, Mons. Alberti (obispo de La Plata) lo designó profesor del Seminario Diocesano San José de La Plata, donde asumió las cátedras de Historia de la Filosofía, Filosofía y Metafísica. Tal como advierte Rodríguez (2012: 3): “Derisi estudió en la universidad pública e ingresó a dar clases allí difundiendo el tomismo más ortodoxo que convivía con las corrientes de la filosofía contemporánea”. En 1938 finalizó su doctorado en Filosofía en la FFyL de la UBA, con una tesis titulada *Los fundamentos metafísicos del orden moral*. Ese mismo año, obtuvo el premio Universidad de Buenos Aires al mejor alumno de su promoción y el premio Antonino Lamberti al mejor egresado de su Facultad. En 1940 recibió el premio Carlos Octavio Bunge a la mejor tesis en Filosofía y Letras del bienio 1940-1941, que luego sería publicada por el Instituto de Filosofía de la UBA. En 1943 se incorporó como profesor adjunto de Filosofía Medieval en la FFyL, en la cátedra de Tomás Casares. En estos años ya colaboraba en la revistas *Criterio* y *Sapientia*. En 1939 su obra *Estructura noética de la Sociología* ya había sido traducida al italiano. En 1945 recibió el Primer Premio Nacional de Filosofía por su obra *Filosofía moderna y filosofía tomista*, y en 1946 fue nombrado profesor titular interino de Gnoseología y Metafísica de la Facultad de Humanidades de la UNLP. Tuvo entre sus discípulos a Mons. Eduardo Pironio (futuro rector de la UCOMP) y Mons. Guillermo Blanco (segundo rector de la UCA), entre otros destacados católicos.

En tanto teólogo católico y filósofo político, entre 1946 y hasta su muerte en 2002 Derisi escribió cerca de 30 libros, la mayoría vinculados a algún aspecto del pensamiento tomista. Participó en diversos congresos nacionales e internacionales de filosofía y en calidad de especialista colaboró en innumerables diarios y revistas de Argentina (Mendoza, La Plata, Buenos Aires, Tucumán, Córdoba) y de Porto Alegre, Milán, Medellín, Bogotá, Madrid, Salamanca, Nueva León, Roma, y México (Rodríguez, 2012). Todo ello condujo a su consolidación como referente prestigioso de la comunidad académica local. Además de los

importantes cargos que obtuvo en las universidades públicas, impulsó la creación de instituciones universitarias privadas, particularmente del círculo católico a la cual representaba. De hecho, fue fundador y rector de la UCA entre 1958 y 1982, lo que le otorgó cada vez mayor notoriedad y prestigio en la jerarquía eclesiástica y en el mismo espacio universitario privado. Formó parte de la Comisión Directiva de la FIUC y fue el segundo Presidente de la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL), función que desempeñó durante 8 períodos consecutivos (1967-1985). Llegó a convertirse incluso en Presidente del CRUP, cargo que monopolizó por más de diez años (1962-1973). Fue también vicepresidente de la Sociedad Tomista Argentina, adherida a la Unión Mondiale des Sociétés Catholiques de Philosophie desde 1948.

En definitiva, la trayectoria de Derisi nos permite pensar que en el espacio universitario durante el periodo que estamos examinando, la vía a través de la cual se acumuló capital político individual y capital de prestigio institucionalmente reconocido fue la misma, y que ambas propiedades respondieron a una misma lógica. Así lo puso de manifiesto el mismo Derisi en el libro que escribió con motivo del 25 aniversario de la UCA: “Mi vida y la de la UCA están íntimamente vinculadas en una suerte de simbiosis durante este cuarto de siglo de su existencia” (Derisi, 1983: 11)

4. Conclusiones

Mientras las instituciones que componen el espacio universitario público “forman una compleja red a partir de la cual se tejen múltiples y variados circuitos de producción, circulación y usos de conocimientos” (Palamidessi, 2007: 21); el mapa institucional del espacio universitario privado (si bien no está compuesto por compartimentos estancos o independientes) es mucho más reducido y con vínculos más débiles entre las instituciones que lo integran. Está constituido en torno a la actividad de agentes e instituciones cuyas prácticas crean y reproducen los instrumentos, los contextos y las posibilidades del bien simbólico que está en juego. Pero la especificidad de esas prácticas no reside únicamente en la naturaleza predominantemente privada de sus recursos típicos, sino primordialmente en el medio fundamental que moviliza la cooperación y el conflicto: el capital de prestigio institucionalmente reconocido.

Entre 1955 y 1983, las posiciones ocupadas por las instituciones en el espacio universitario privado estuvieron determinadas por la coexistencia de dos principios de jerarquización que

respondieron a lógicas de acumulación divergentes pero que funcionaron de manera simultánea. Uno de ellos, cuya constitución histórica respondió a una lógica propiamente académica, característica del campo universitario en general, y vinculada a la adquisición de prestigio académico y poder universitario. El otro, nutrido de las intervenciones exógenas (del poder militar o la Iglesia católica, fundamentalmente), intervino decididamente en el funcionamiento del circuito en este momento y cristalizó en la concesión de honorabilidad social e influencia política a las instituciones y sus agentes.

Específicamente, el “Análisis de Correspondencias Múltiples” permitió condensar analítica y gráficamente la estructura del espacio universitario privado. Constituyó un procedimiento clave que nos permitió dar un paso más en el análisis cualitativo y cuantitativo que habíamos realizado, abriéndonos la posibilidad de construir una tipología de instituciones y de hacer una interpretación global del conjunto de las mismas en el espacio, de su conformación relacional y de su funcionamiento en un contexto signado por dictaduras militares. Entre otras cosas, el ACM puso de manifiesto que la acción combinada de fuerzas exógenas y endógenas implicó para el locus universitario privado la consagración de ciertos jugadores (universidades católicas tradicionales), el ingreso de algunos nuevos (universidades modernas-profesionales) como así también la salida (instituciones que fueron estatizadas o extinguidas) o el aislamiento de otros tantos (que tuvieron un desarrollo local).

5. Referencias bibliográficas

Algañaraz, V. (2013). Between Scientific Autonomy and Academic Dependency: Private Research Institutes under dictatorship in Argentina (1976-1983) –The case of FLACSO. En Beigel, F. (ed.). *The Politics of Academic Autonomy in Latin America*, (pp. 249-262). Londres: ASHGATE.

Algañaraz, V. (noviembre, 2012). Universidades católicas y dictaduras recientes en argentina: relaciones y tensiones entre sectores eclesiásticos y militares (1966-1983). En *Primer Encuentro de Investigadores Jóvenes de San Juan*. Universidad Nacional de San Juan: San Juan.

Baranger, D. (2004). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Prometeo.

Baranger, D. (2009). Para el estudio de los campos universitarios: Pierre Bourdieu y la construcción del objeto en Homo Academicus. En *Pensamiento Universitario*, pp.63-90. Año 12, N° 12, Buenos Aires.

Baruch Bertocchi, N. (1987). *Las Universidades Católicas*. Buenos Aires: CEAL.

- Beigel, F. (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad*. N° 245.
- Benzécri, J. (1984). *Histoire et Préhistoire de l'Analyse des Données*. Paris: Dunod.
- Bourdieu, P. (1979). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2009). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- CRUP (1978). *20 años de universidades privadas en la República Argentina*. Buenos Aires: Belgrano.
- Del Bello, J.; Barsky O. y Gimenez G. (2007). *La Universidad Privada Argentina*. Buenos Aires: Zorzal.
- Derisi, N. (1983). *La Universidad Católica en el recuerdo. A los veinticinco años de su creación*. Buenos Aires: UCA.
- Gutiérrez, A. (2002). La lógica del juego. La noción de campo en la perspectiva de Pierre Bourdieu. En *Trayectorias. Revista de Ciencias Sociales*, pp. 9-19. Año 4, N° 10. México: Universidad Autónoma de Nueva León.
- Henríquez, G. (2010). *Métodos factoriales y análisis de correspondencias múltiples*. Buenos Aires: Mimeo.
- Le Roux, B.; Rouante, H. (2010). *Multiple Correspondence Analysis*. Series: Quantitative Applications in the Social Sciences. SAGE.
- Levy, D. (1997). *La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público*. México: Porrúa.
- Plotkin, M. (2006). *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rodriguez, L. (2011). *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*. Rosario: Protohistoria.
- Rodriguez, L. (diciembre, 2012). Octavio Nicolás Derisi: trayectoria y pensamiento del fundador de la Universidad Católica Argentina. En *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata: La Plata.
- Wagner A. (2007). La place du voyage dans la formation des élites. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 2007/5 N° 170, pp. 58-65. Le Seuil.
- Saguier E. (noviembre, 2011). Entrevista realizada por el autor. Buenos Aires.